

LAS CADENAS DE LA SUBJETIVIDAD

UN ESTUDIO DE LOS DISPOSITIVOS
DE CONTROL DE LA VIDA SOCIAL

MARÍA ROCÍO ARANGO R.

LAS CADENAS DE LA SUBJETIVIDAD

UN ESTUDIO DE LOS DISPOSITIVOS DE CONTROL DE LA VIDA SOCIAL

MARÍA ROCÍO ARANGO R.



Arango Restrepo, María Rocío

Las cadenas de la subjetividad: un estudio de los dispositivos de control de la vida social / María Rocío Arango Restrepo. -- Medellín: Editorial EAFIT, 2018
130 p.; 21 cm. -- (Colección Libellus)

ISBN 978-958-720-508-4

1. Control social. I. Tít. II. Serie

303.33 cd 23 ed.

A662

Universidad EAFIT - Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

LAS CADENAS DE LA SUBJETIVIDAD

UN ESTUDIO DE LOS DISPOSITIVOS DE CONTROL DE LA VIDA SOCIAL

PRIMERA EDICIÓN: JUNIO DE 2018

© MARÍA ROCÍO ARANGO R.

© EDITORIAL EAFIT

CARRERA 49 No. 7 SUR - 50 TEL. 261 95 23, MEDELLÍN

<http://www.eafit.edu.co/fondoeditorial>

Correo electrónico: fonedit@eafit.edu.co

DISEÑO DE COLECCIÓN Y DIAGRAMACIÓN: Alina Giraldo Yepes

COORDINADOR DE COLECCIÓN: Mauricio Vélez Upegui

EDITOR: Felipe Restrepo David

CORRECCIÓN: Andrés Bustamente Londoño

CRÉDITOS GUARDA: 91951535, ©shutterstock.com

ISBN: 978-958-720-508-4

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación Reconocimiento como Universidad: Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia
Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158 emitida el 13 de febrero de 2018

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial

A Camila, Laura, Santiago, David y Juan Pablo

La sociedad de hoy somos nosotros

Walt Whitman

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	11
INTRODUCCIÓN	15
DISPOSITIVO DE LA ALIANZA	19
La etiqueta y el ceremonial cortesanos	24
Suplicio	29
Resonancia	36
DISPOSITIVO DE LA SEXUALIDAD	43
Normalización.....	48
Encauzamiento	54
Panoptismo	59
Conclusión	65

DISPOSITIVO DEL ADN	67
Biopolítica.....	70
Psicopolítica.....	89
Genoma-política.....	101
<i>El código informático</i>	103
<i>El código genético</i>	111
CONCLUSIONES.....	121
BIBLIOGRAFÍA	125

PRESENTACIÓN

Aunque a primera vista parezca tentador aceptar la existencia del Gran Hermano de Orwell (2013), o del pequeño hombrecillo detrás de la cortina de Hardt y Negri (2015), para explicar el surgimiento y la aplicación de los dispositivos de control social, prefiero a los caminantes de Hayek (2009) pues esta metáfora nos permite, en primer lugar, situar a los seres humanos como únicos creadores del mundo social sin que sea necesario que los dioses o el poder palmario de la sangre interfieran o nos marquen el camino. En segundo lugar, y como lo dice Humberto Maturana (2009), nos enfrenta con el hecho de que, tanto en nuestra vida personal como en la social, vamos a la deriva pues son nuestras decisiones y acciones, y las de aquellos que nos rodean y nos precedieron, las que van configurando nuestra historia y nuestro devenir. En tercer lugar, esta metáfora hace posible reconocer la unicidad e irrepitibilidad de quienes conformaron las sociedades anteriores a la nuestra, “sin que por ello dejen de ser reconocidos como hombres semejantes a nosotros a quienes nos liga, al fin y al cabo, la identidad de hombres”, como lo recuerda Norbert Elias (2012: 263).

Así pues, más que descifrar el origen de algunos dispositivos de control social característicos de las formaciones

sociales más relevantes para Occidente, me alienta el deseo de reflexionar sobre cómo pequeñas y en ocasiones débiles ligaduras impuestas sobre el cuerpo de un gigante logran someterlo hasta convertirlo en un sujeto, por supuesto, dócil y obediente, pero sobre todo útil para la sociedad en la cual le correspondió vivir. Estas reflexiones girarán en torno a las tres formas sociales preponderantes en Occidente, cuya denominación obedece a los dispositivos de control más relevantes para cada una (sociedad de soberanía, sociedad disciplinaria y sociedad de control). Sin embargo, las líneas que siguen no estarán estructuradas conforme a un recorrido histórico o genealógico; han sido organizadas de acuerdo con algunos elementos que al mismo tiempo que muestran continuidades, o por lo menos resonancias, también presentan líneas de fuga.

Este texto está dedicado a todos mis alumnos en la Universidad EAFIT. Les agradezco sus preguntas, inquietudes y comentarios dentro y fuera de las aulas de clase. Su afán por comprender el mundo en el que viven. Su modo particular de leer los textos propuestos y de poner en común sus reflexiones. Sus recomendaciones de nuevas lecturas, de películas y series de televisión, de novelas y cuentos relacionados con los temas tratados. Sus productos audiovisuales y sus textos, los cuales, más que materiales para una simple evaluación de su aprendizaje, constituyeron una fuente inagotable de reflexión sobre mi labor docente.

Una clase recibida hace casi veinte años fue el detonante de estas consideraciones. En el marco de un curso que pretendía reflexionar sobre la organización empresarial como una construcción lingüística, Mauricio Vélez y Juan Fernando

Agudelo presentaron sus trabajos sobre Foucault y la disciplina y cambiaron para siempre mis limitadísimas percepciones en torno a la auditoría y el control interno, temas a los que me dedicaba por entonces. Al poco tiempo, Juan Felipe Gaviria y Luis Fernando Zea trajeron a la universidad a Humberto Maturana y a Heinz von Foerster, quienes me enseñaron, por vez primera, la magia del lenguaje a la que llamaron cibernética. Casi diez años después, Raúl Gómez, Liliana López, Julder Gómez, Alejandra Ríos, Jorge Giraldo, Manuel Alonso y Saúl Echavarría me ayudaron a adentrarme en el mundo de la filosofía. Como profesora del Departamento de Humanidades solo tengo agradecimiento para quienes han sido mis jefes, compañeros de trabajo y amigos entrañables. A Jorge Giraldo, Liliana López, Patricia Cardona y Efrén Giraldo les agradezco su confianza y su paciencia. A Sonia López, Jorge Bonilla, Daniel Hermelín, Diego Montoya y Juan Gonzalo Betancur les debo haberme dejado impartir los cursos de Formaciones sociales y Sociedades de la información y del espectáculo en el pregrado de Comunicación Social. Y, por supuesto, a Ana Cristina Vélez, Clemencia Ardila, Adolfo Eslava, Camilo Suárez, Germán Vélez, Mauricio Vásquez, Andrés Vélez y Carlos Mario Correa les agradezco por las conversaciones, las risas, las críticas, y por los días que, como dice el poeta, uno tras otro son la vida.